

Brecha digital y discapacidad:

quiénes son las personas con discapacidad, qué enfrentan y por qué importa

La digitalización está redefiniendo el acceso a derechos, servicios y oportunidades. Para las personas con discapacidad (PcD), puede ser una palanca de inclusión y vida independiente o una nueva fuente de exclusión cuando no existe accesibilidad, asequibilidad, competencias ni los apoyos necesarios.

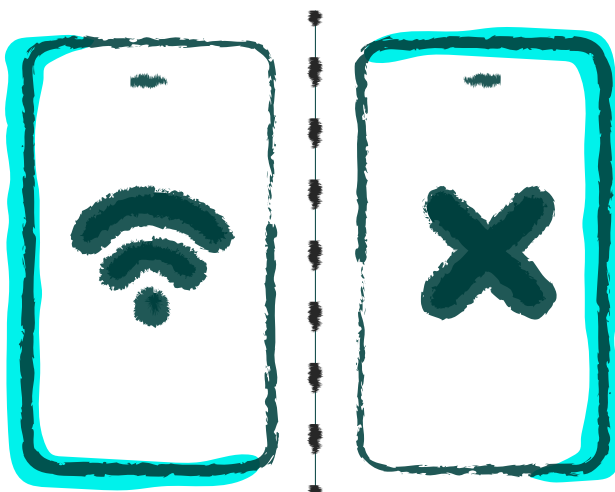
CONTEXTO NACIONAL



La discapacidad se entiende como el resultado de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva, en igualdad de condiciones. No es un problema individual, ya que la tecnología forma parte de ese entorno y puede actuar como barrera o como palanca de inclusión.



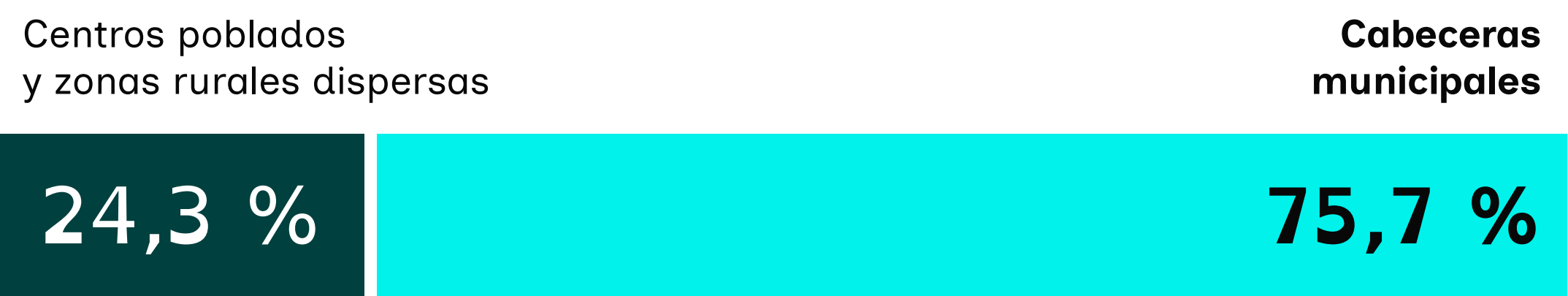
El perfil más común de exclusión digital es el de una mujer mayor, en situación de pobreza, que vive en zonas rurales o en la periferia urbana y no tiene internet en casa. Su trayectoria educativa estuvo marcada por barreras, y hoy depende de otros para moverse en un mundo digital que no fue pensado para incluirla



La brecha digital no es solo falta de señal: es exclusión acumulada en salud, empleo, educación, justicia y comunidad. Plataformas inaccesibles, sin lectores de pantalla ni aplicativos adaptados, profundizan la desigualdad. La tecnología puede ser palanca u obstáculo, todo depende de cómo se diseñe y quién la regule.

Dónde viven las personas con discapacidad en Colombia

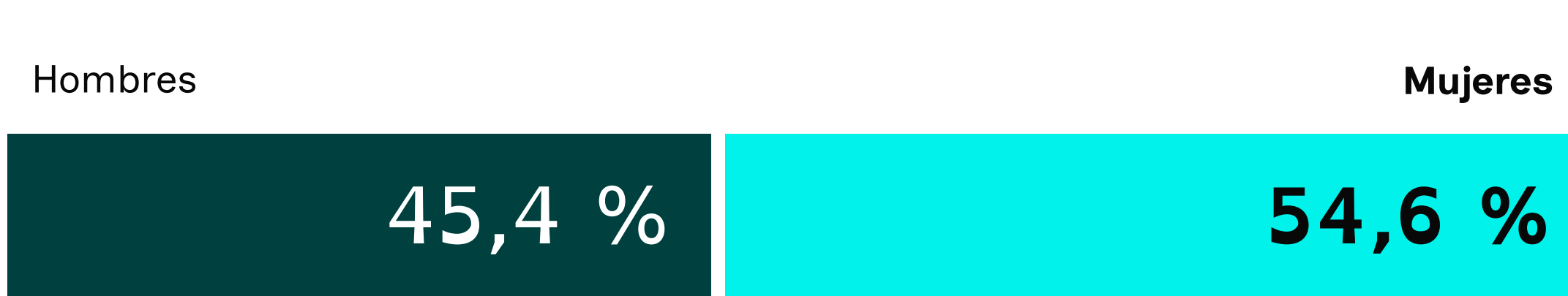
Total nacional.



Fuente: DANE, Censo 2018.

Las mujeres son mayoría y enfrentan más barreras

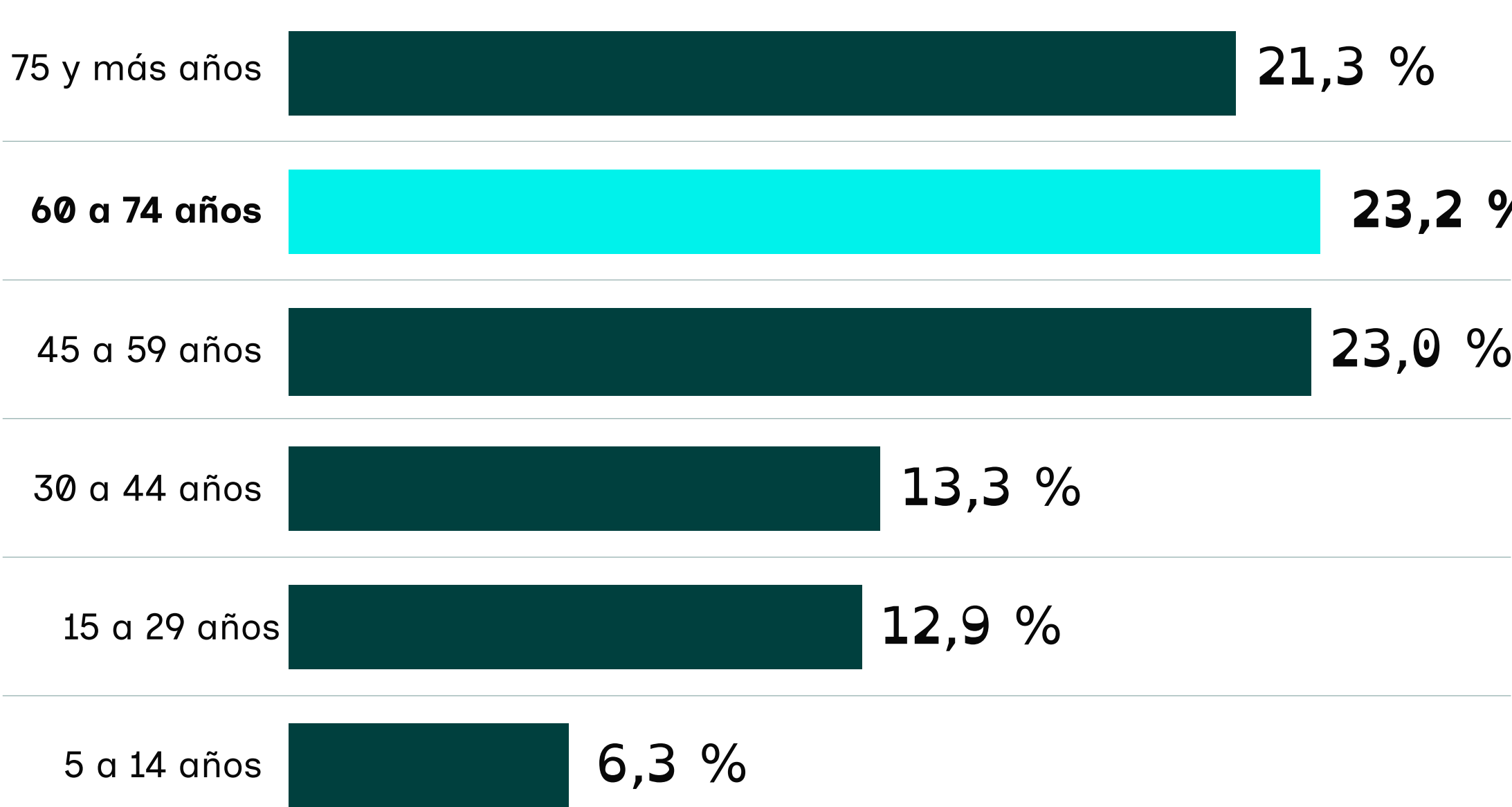
Personas de 65 y más años. Total nacional. Año 2020.



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida-ECV, 2020.

La discapacidad se profundiza en personas mayores

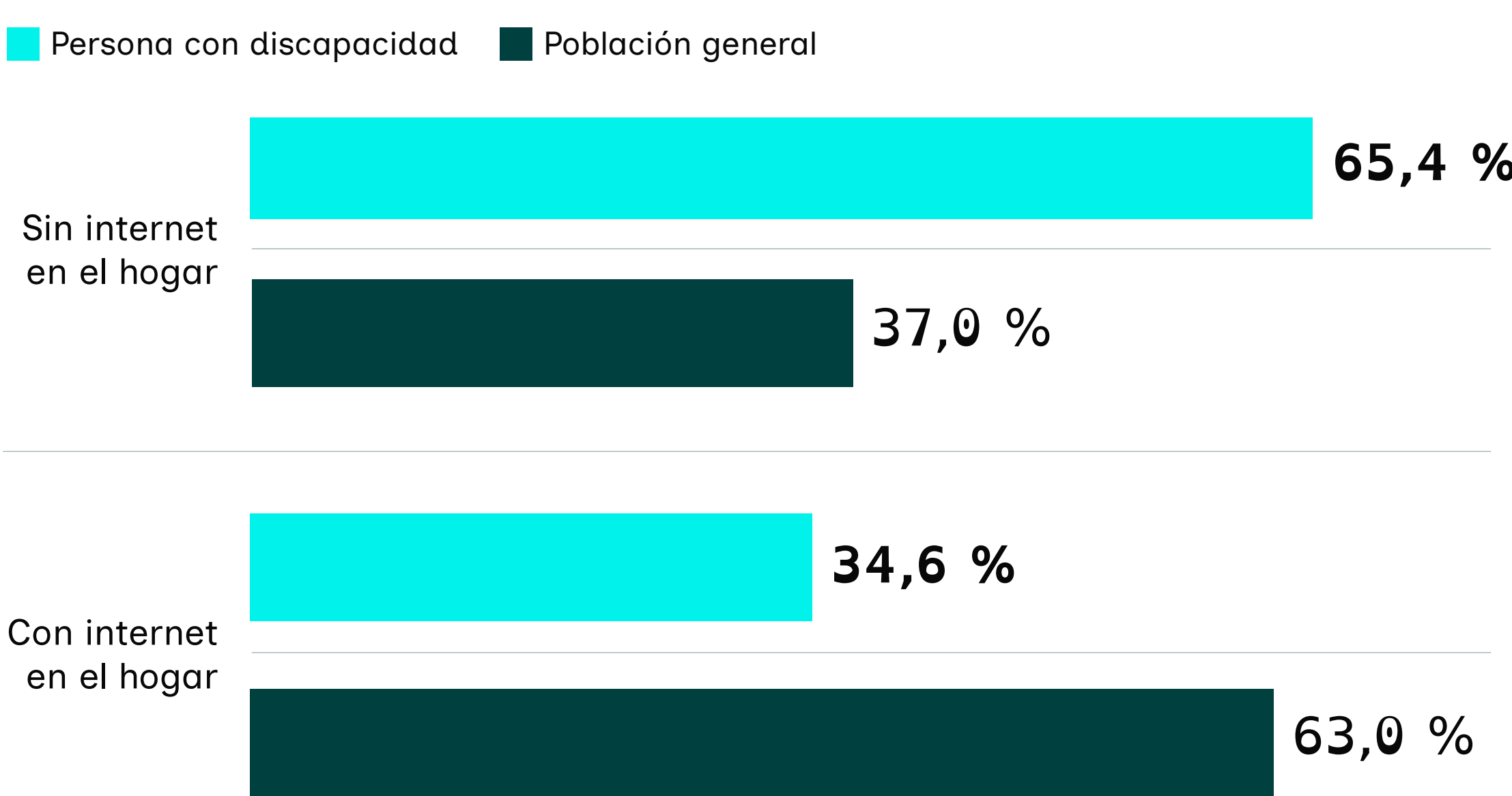
Total nacional. Año 2020.



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida-ECV, 2020.

No tener internet en el hogar es una barrera excluyente

Total nacional. Año 2020.



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida-ECV, 2020.

Causas

La brecha digital de las personas con discapacidad (PcD) no es un rezago tecnológico aislado. Es la expresión digital de desigualdades económicas, educativas, territoriales e institucionales que se acumulan en el tiempo.

Asequibilidad, dispositivos y condiciones económicas: Las PcD enfrentan pobreza y bajos ingresos que limitan acceso a dispositivos y datos. Equipos económicos tienen limitaciones y los planes móviles se agotan en usos esenciales.

Habilidades, apoyos y alfabetización digital: Las trayectorias educativas incompletas reducen habilidades digitales; muchas PcD dependen de cuidadores para trámites en línea, limitando autonomía, y la formación accesible es escasa y poco articulada con redes apoyo.

Accesibilidad y diseño de los entornos digitales: Muchos entornos digitales no cumplen estándares de accesibilidad y presentan barreras como falta de subtítulos, lengua de señas y audiodescripción, generando discriminación indirecta y sesgos en IA.

Arreglos institucionales, cultura y gobernanza: La accesibilidad digital está fragmentada en normas sin seguimiento, con coordinación institucional débil, estereotipos, soluciones mediadas y falta de datos desagregados para políticas públicas basadas en evidencia.

Infraestructura y conectividad:

Las conexiones fijas se concentran en ciudades, mientras zonas rurales enfrentan baja cobertura. Las PcD suelen vivir en pobreza y territorios con menor infraestructura digital, dependiendo de acceso comunitario.

Consecuencias

Educación:

La digitalización educativa tras la pandemia incluyó nominalmente a PcD, pero sin accesibilidad real. Plataformas, contenidos y docentes presentan barreras que impiden participación y aprendizaje efectivos.

Trabajo y medios de vida: las PcD enfrentan exclusión laboral por portales inaccesibles y sesgos de IA en contratación, con una ocupación del 19,5% frente al 60,7% en personas sin discapacidad en Colombia (2025).

Salud, cuidados y servicios de apoyo: La digitalización en salud excluye a muchos: la telemedicina y portales digitales presentan barreras de accesibilidad y alto consumo de datos, limitando la autonomía en citas, historiales y tratamientos.

Protección social, trámites y justicia: La digitalización de trámites estatales como subsidios, pensiones y justicia puede ser una barrera si no es accesible, generando dependencia de intermediarios para PcD y afectando su autonomía.

Participación política, vida comunitaria y cultura: La participación política y cultural migra a entornos digitales sin accesibilidad universal, lo que limita la inclusión y reduce la voz de las personas con discapacidad en la formulación de políticas públicas.

Autonomía, vida independiente y bienestar psicosocial: La dependencia digital limita la autonomía y autodeterminación de las PcD, aumenta el aislamiento y afecta el bienestar psicosocial, con exclusión interseccional agravada por género, etnia, ruralidad y conflicto armado.



Las personas con discapacidad en Colombia suelen ser mayores, con leve predominio femenino y viven en condiciones de pobreza en zonas rurales o periféricas. No cuentan con internet en el hogar, poseen baja formación digital y dependen de terceros. Por último, enfrentan plataformas inaccesibles y limitada tecnología asistiva, lo que profundiza su exclusión social.

La tecnología puede ser palanca o barrera según cómo se diseñe y regule.